

Verdad y Vida

Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: idadespana@yahoo.es / www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.

DIRECTOR-EDITOR

JOSEPH TKACH

PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 18 de junio de 2018

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que, con la ayuda de Dios, hace posible **Verdad y Vida**, y todos los demás aspectos de nuestro ministerio, mi familia y yo deseamos y pedimos que tengáis buena salud, dentro de las circunstancias en cada caso, que estéis disfrutando de la provisión de Dios en todos los aspectos de vuestras vidas, y sobre todo que estéis gozando del amor y la paz de Dios que sobrepasa todo conocimiento, como escribió el apóstol Pablo: "...y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (**Efesios 3:19**). Dar a conocer todo lo que Dios nos ha dado por su amor, gratuita y libremente en Cristo a cada ser humano, es la razón evangelizadora principal de nuestra comunión, de **Verdad y Vida**, de nuestra página web: www.comuniondelagracia.es, que ya ha recibido más de 40.700 visitas, y espero que lo esté siendo de cada uno de vosotros.

Gracias a Dios tengo buenas noticias que compartir con vosotros con respecto a mi tratamiento. El día 7 pasado me aplicaron la 6ª, y última, infusión de quimioterapia. Antes tuve una visita con el oncólogo de la Seguridad Social que me lleva. Me comentó los resultados de la analítica de control del tratamiento y del TAC, que me hicieron el pasado día 25 de mayo. Gracias a Dios y para su gloria y alabanza, según las palabras del oncólogo, el cáncer de próstata con metástasis ósea que me detectaron a mediados de enero: "¡está dormido y bajo control. Ahora tenemos que seguir asegurándonos que sigue así y para ello usted seguirá sometido a una analítica sanguínea y a un TAC cada 3 meses". Así que, a continuar con los controles especificados y confiando en nuestro Dios Unitrino que es el que verdaderamente sostiene nuestras vidas cada segundo de cada día. Estamos en las amorosas manos de nuestro Padre celestial, y sabemos que Él sabe lo mejor para cada uno de nosotros. Por ello descansamos totalmente en Él teniendo una increíble paz mental y tranquilidad, que solo Él puede dar.

Agradezco de todo corazón vuestras oraciones, cartas y tarjetas de apoyo que manifiestan vuestro amor por mí y mi familia durante este tiempo de desafío. Continuemos orando los unos por los otros, ya que al hacerlo mostramos el amor de Dios en acción en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo y seguimos el nuevo mandamiento de Jesús.

Recientemente un miembro de nuestra comunión me enviaba una reflexión y una historia que se adjudica a Alejandro Magno, que le agradezco y deseo compartir con vosotros: Qué difícil es el ser humano. Nacer no pide, vivir no sabe y morir no quiere. Se cuenta que Alejandro Magno, encontrándose al borde de la muerte convocó a sus generales y les comunicó sus tres últimos deseos: Primero, que su ataúd fuese llevado a hombros y transportado por los mejores médicos de la época. Segundo, que los tesoros que había conquistado, plata, oro, piedras preciosas, etc. fueran esparcidos por el camino hasta su tumba y tercero, que sus manos quedaran balanceándose en el aire, fuera del ataúd, y a la vista de todos.

Uno de sus generales, asombrado por tan insólitos deseos, le preguntó a Alejandro cuáles eran sus razones para hacerlo así: Él le contestó: Primero, quiero que los más eminentes médicos carguen mi ataúd para así mostrar que ellos no tienen, ante la muerte, el poder de curar. Segundo, quiero que el suelo sea cubierto por mis tesoros para que todos puedan ver que los bienes materiales aquí conquistados, aquí quedan y que no tienen poder alguno para mantenerte la vida. Tercero, quiero que mis manos se balanceen al viento para que las personas puedan ver que venimos con las manos vacía, y con las manos vacías partimos, cuando se nos termina el más valioso tesoro, que es el tiempo. Al morir nada material te llevas, 'el tiempo' es el tesoro más valioso que tenemos porque es limitado”.

Alejandro Magno tenía toda la razón. Podemos producir más dinero, pero no más tiempo. Cuando le dedicamos tiempo a los demás, o a una institución, le estamos entregando algo de lo más valioso que Dios nos concede y que nunca podremos recuperar. Uno de los mejores regalos que le puedes dar a alguien es tu tiempo. ¿Cuánto tiempo le estás dedicando a Dios que es el que te lo ha dado?

Buena parte de nuestro tiempo lo dedicamos a hacer dinero, muchas veces para almacenarlo en el banco. Jesús habló de un hombre al que le había ido muy bien en la actividad de hacer dinero, pero que en cambio no tenía bien ordenadas sus prioridades: “¡Tened cuidado! —advirtió a la gente—. Absteneos de toda avaricia; la vida de una persona no depende de la abundancia de sus bienes. Entonces les contó esta parábola: —El terreno de un hombre rico le produjo una buena cosecha. Así que se puso a pensar: ‘¿Qué voy a hacer? No tengo dónde almacenar mi cosecha’. Por fin dijo: ‘Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes, donde pueda almacenar todo mi grano y mis bienes. Y diré: Alma mía, ya tienes bastantes cosas buenas guardadas para muchos años. Descansa, come, bebe y goza de la vida. Pero Dios le dijo: ‘¡Necio! Esta misma noche te van a reclamar la vida. ¿Y quién se quedará con lo que has acumulado?’. Así le sucede al que acumula riquezas para sí mismo, en vez de ser rico delante de Dios” (**Lucas 12:15-21**).

¿Estamos acumulando riquezas delante de Dios? ¿Cómo hacerlo? Una forma de hacerlo es dedicándole a Él algo mucho más valioso que el dinero, y que Él nos da: el tiempo. ¿Cuánto tiempo le estás dedicando a Dios orando, estudiando su Palabra y meditando en sus caminos? Aprovecha para confesarle cuanto le amas por el amor, la gracia y misericordia, sin medida, que te ha dado en Jesucristo. Dedicar tiempo a fortalecer tu relación con tus amistades con el propósito de que llegue el día en el que puedas compartir con ellas el evangelio de la gracia en Jesucristo, y quizás ofrecerle una suscripción gratuita a **Verdad y Vida**. Muestra tu amor por los demás compartiendo tus bienes con los necesitados, conforme a tus posibilidades. Y por supuesto, una forma de ayudar a los más necesitados es apoyar con tus donativos —que son desgravables en el Impuesto de la Renta— a ministerios como el nuestro para que podamos seguir imprimiendo, embolsando, franqueando y enviando gratuitamente nuestra revista a todas las personas que la soliciten, cosa que cada nuevo año es más difícil de hacer. El año pasado Dios nos bendijo con un generoso donativo extraordinario de 8.000 dólares, de un hermano nicaragüense, para **Verdad y Vida**. Este año hemos recibido un 58,47% menos donativos que el año pasado. Incluso descontando ese donativo extraordinario, este año los donativos han disminuido un 9,87%. Nosotros seguiremos haciendo todos los sacrificios que podamos, precisamente porque queremos “ser ricos delante de Dios”. ¿Qué harás tú? No tengo palabras para agradecer la dedicación, el apoyo y la generosidad a todos los hermanos y colaboradores. Dios nos bendiga a todos.

Que el amor y paz de Dios llene nuestras vidas por medio de su Espíritu, nos provea de todo lo necesario para ser ricos delante de Dios. Recibid un abrazo fraternal con Amor en Cristo de todos los que laboramos directamente en **Verdad y Vida**.



Pedro Rufián Mesa
Director-Editor de **Verdad y Vida**